

NEIRA, F. y UGALDE, M.A. (Coord.):
Migración internacional y Desarrollo local: experiencias recientes en Centroamérica y México, Editorial Cara Parens – Universidad Rafael Landívar, Guatemala: 2011, 257 pp.

La relación entre migración y desarrollo es una preocupación constante tanto para los teóricos de las migraciones, como para los gobiernos de países expulsores y receptores de población. Si bien es claro el aporte que realizan las remesas monetarias a las economías locales en las comunidades de origen, existen otros factores a tomar en cuenta cuando se habla de desarrollo. Dicho concepto es más amplio y trasciende al incremento y a la diversificación de los ingresos de las familias receptoras, pues involucra también la idea de bienestar como un conjunto de elementos, no siempre cuantificables ni fácilmente identificables, que determinan la calidad de vida de los individuos, sus familias y comunidades.

El texto coordinado por Neira y Ugalde intenta responder a esta cuestión compilando siete artículos que muestran diferentes experiencias en México y Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Nicaragua) en el uso productivo de las remesas y el ámbito organizativo desde una perspectiva

transnacional. En todos se pueden observar aspectos comunes que pretenden mostrar; a partir de estudios de caso micro, etnografías detalladas y comparaciones, las diversas facetas en las cuales se entrelaza la migración con el desarrollo.

Las remesas sociales, abordadas por Ugalde en el artículo *Impacto de las remesas sociales en familias transnacionales y en el desarrollo local*, constituyen un resultado de la migración en cuanto a valores, conocimientos y actitudes que se transfieren en la familia transnacional guatemalteca y que contribuyen a generar cambios locales en múltiples aspectos. Este tipo de remesa se vincula a las redes de capital social y humano tanto en origen como en destino y son un factor de desarrollo para las poblaciones.

El aspecto organizativo se examina en dos artículos. El primero, por Centeno y Gutiérrez en el artículo *Migración internacional y desarrollo en Nicaragua*, trata la experiencia de las dos únicas organizaciones que trabajan en el ámbito migratorio de ese país (Red Local para las Migraciones y Comité de familiares de migrantes de Estelí). Las autoras describen el surgimiento y evolución de estas asociaciones hacia un posicionamiento político que busca incidir en diversos niveles de gobierno para la formulación de políticas públicas migratorias,

así como para la construcción de una estrategia local que vincule migración y desarrollo.

Un segundo artículo es el de Rivera Magaña et. al., titulado *Implicaciones sociales y económicas de la migración externa en contextos locales de El Salvador y Ecuador*, que compara las experiencias organizativas y la gestión local del desarrollo aprovechando las oportunidades de la migración en ambos países. Utiliza el caso del Comité de Amigos de Santa Elena —CASE— (El Salvador) para mostrar cómo el grado de organización y liderazgo de las asociaciones de migrantes, en alianza con las comunidades de origen y sinergia con el gobierno local, puede proporcionar espacios de participación para el desarrollo. En dicho estudio, se evidencia que la generación de capacidades locales en conjunto con una fuerte identidad migrante con sus comunidades de origen, una personería jurídica transnacional y el establecimiento de alianzas nacionales e internacionales, generan flujos de capital social y humano que mejoran la calidad de vida de las poblaciones.

El caso mexicano se aborda en cuatro artículos que consideran diversos ámbitos que relacionan migración y desarrollo: fondos revolventes, bancarización, proyectos productivos y cambios en las condiciones de vida de las poblaciones. El artículo de Salvador García Angulo, *La experiencia de los fondos revolventes micro-regionales autogestivos integrales en el centro de México*, analiza la experiencia de fondos revolventes en la región que cubre los estados de Hidalgo, Querétaro y Guanajuato. Este modelo

de crédito solidario se ha implementado desde hace 20 años en comunidades donde existe un fuerte sentido de identidad colectiva y capital social de confianza y apoyo mutuo, como antiguas formas de organización comunitaria y redes sociales no institucionalizadas. El estudio muestra que la inyección de remesas monetarias en familias migrantes permite a éstas cubrir sus compromisos de pago al crédito solidario, utilizado en proyectos productivos que generan empleo y frenan la migración.

Fernando Neira Orjuela, en su artículo *Migración, remesas y proyectos productivos en Michoacán de Ocampo, México*, realiza un estudio de caso de cuatro proyectos productivos apoyados con remesas de migrantes, que han involucrado al gobierno local y estatal, asociaciones de migrantes, la iglesia y la comunidad de Atacheo de Regalado. Utiliza una metodología más etnográfica para describir su surgimiento, evolución y situación actual, a partir de la iniciativa que tuviera el párroco de la comunidad para dirigir las remesas hacia la inversión productiva como estrategia para frenar la migración y contribuir con el desarrollo local. Si bien sólo uno de los proyectos sobrevivió, la experiencia aportó a la comunidad al dinamizar la economía local, generar empleos para hombres y mujeres, crear más opciones laborales y nuevos ingresos familiares, y diversificar las capacidades y herramientas productivas de la población.

Por su parte, Laure Delalande y Annabelle Sulmont examinan aspectos de bancarización en su artículo *¿Bancarización de remesas en*

zonas rurales marginadas mexicanas? El caso de la Sierra Norte de Puebla, donde se describe el caso de un microbanco creado por la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social en la década de 1990, que paga remesas en efectivo a los beneficiarios. Las autoras indican que sólo una minoría migrante tiene cuenta bancaria en Estados Unidos, debido a diversos factores que impiden el acceso a muchos indocumentados. Asimismo, en las comunidades de origen el uso de servicios bancarios y financieros no está muy extendido, pues se evidencia que la población utiliza las modalidades de ahorro y crédito en relación con las remesas, ya sea como anticipo a ellas (crédito) o bien en situaciones de emergencia o prevención de falta de liquidez (ahorro) mientras llegan las transferencias de los familiares migrantes.

Los cambios producidos por la migración se abordan en el artículo de Chávez Servia, Velasco Rodríguez y Reyes Morales, *Migración y unidades de producción y reproducción familiar de tres comunidades mixtecas oaxaqueñas de México*. Los autores describen cómo la migración internacional ha producido nuevas formas culturales, sociales y organizativas en las poblaciones, contribuyendo con la creación de comunidades transnacionales que han consolidado vínculos entre México y Estados Unidos. Así, se están creando nuevos valores y estilos de vida migrante, organizaciones de migrantes que intentan preservar la identidad mixteca y a la vez apoyan programas diversos coordinados entre Oaxaca y California, a través de la captación de fondos

y remesas, familias mixtecas con ciudadanos legalizados o nacionalizados estadounidenses entre sus miembros y nuevo capital humano y social transnacional que facilita tanto la migración como el desarrollo local.

En conjunto, el texto de Neira y Ugalde presenta algunos puntos en común a lo largo de sus siete artículos. El primero es la pobreza y falta de oportunidades económicas como causas primordiales de migración. Todos los contextos explorados carecen de condiciones de vida óptimas, empleo e ingresos suficientes para las familias, con lo cual la migración se constituye en una estrategia individual, familiar y comunitaria para la supervivencia, la capitalización productiva y el cambio hacia un mejor nivel de vida. No obstante, dicho nivel de vida se traduce en aspectos monetarios que facilitan la capacidad de compra e inversión productiva a corto plazo (terrenos, carros de carga y transporte, vivienda y pequeños negocios). La inversión en otros elementos como educación, sostenibilidad ambiental y económica, entre otros, todavía no está dentro de las prioridades de las familias migrantes.

Otro elemento es la ausencia del Estado, tanto en la protección al migrante como en la creación de condiciones de vida dignas para las comunidades de origen. En los artículos se denuncia la coordinación gubernamental ineficiente, negligente y corrupta que utiliza a los migrantes y sus comunidades como clientes políticos bajo un discurso de «protección» e inversión productiva de las remesas, así como la falta de políticas públicas claras

y eficientes que gestionen la migración de manera integral.

Un tercer aspecto es la dualidad migrante de estar entre un sentimiento de nostalgia por el terruño y un imaginario que tiene a Estados Unidos como referente de progreso y empleo seguro. Es claro que los migrantes desean invertir en sus comunidades y regresar en un futuro cercano, por ello envían remesas familiares y colectivas, pero también son conscientes de las limitaciones de sus lugares de origen. Por lo tanto, el retorno está condicionado a la existencia de oportunidades económicas que permitan a los migrantes contar con estabilidad y seguridad. De otra manera, se seguirá reproduciendo el ciclo de migración desde áreas marginadas por el Estado.

Por último, el texto hace énfasis en el uso productivo de las remesas como factor de desarrollo local. Si bien son pocos los casos exitosos que describe, sí contribuye a visibilizar la necesidad de sostenibilidad en los proyectos productivos y de transparencia en la captación y ejecución de fondos. Además, muestra como un reto de las comunidades las debilidades organizativas, financieras y de capacidades locales para una gestión adecuada de las remesas y los proyectos.

En conclusión, esta obra puede ser utilizada como referencia para aquellas personas interesadas en la discusión siempre vigente sobre la relación entre migración internacional y desarrollo desde experiencias mesoamericanas similares. La metodología utilizada privilegia el aporte de los propios migrantes y comunidades de origen bajo una perspectiva transnacional, aunque se

concentra en los aspectos económicos del desarrollo, dejando de lado aquellos elementos más cualitativos del bienestar, que profundicen en la percepción de la población y de los propios migrantes sobre los cambios ocurridos y el impacto en su calidad de vida. No obstante, contribuye a mostrar desde diversos ángulos cómo se entretujan las remesas con aspectos organizativos y gubernamentales para la creación de oportunidades locales que incrementen el bienestar de las comunidades.

ARACELY J. MARTÍNEZ RODAS
Universidad del Valle de Guatemala
Doctoranda del Instituto
Universitario de Estudios
sobre Migraciones,
Universidad Pontificia Comillas

PEDREÑO, A., ALZAMORA, M., CASTELLANOS, M. L., GARCÍA, I. y TORRES, F.: *Que no sean como nosotros. Trayectorias formativo-laborales de los hijos de familias inmigrantes en el campo murciano*. 2013. Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 296 pp.

«No nos disgustan los finales felices sino las narrativas engañosas.» Así termina el libro. No, no voy a recomendar al lector que empiece por el final. Tampoco creo que haya hecho *spoiler* y le haya destripado la trama. Sólo es un aviso para advertir al lector que no se enfrentará a uno de tantos libros que se conforman con describir y categorizar a grupos de inmigrantes que llegaron a España. Es una recomendación para que prepare café para disfrutar, en tragos largos, de una investigación con